

El tiempo

No me había dado cuenta hasta ahora. El tiempo corre igual ahora que hace quince días. Pero ya no es lo mismo. Antes no llegaba a nada o llegaba tarde. Siempre corriendo. Siempre ocupado. Parecía que cuántas más cosas hacía, más importante era mi vida. Mi amigo Elías me decía "... vas tan deprisa que llegarás a tu entierro un día antes".

Estos días en casa he aprendido a caminar más despacio. No me queda más remedio en un piso de 70 metros cuadrados. He aprendido a tener tiempo para mí. Y, eso, me ha regalado tiempo para pensar en mi familia, en mis amigos y, sobre todo, en las personas que facilitan mi vida con su trabajo.

Pensaba que el tiempo volaba. Es mentira. Era yo quien volaba, porque el tiempo siempre va a la misma velocidad.

Ahora, sólo deseo que pase el tiempo, para que llegue las ocho de la tarde, salir al balcón y sonreír a mis vecinos de enfrente y a los de enfrente y.....

Si te quieres de verdad, regálale tiempo.

Pedro